

«Hace dos años el Gobierno defendía con datos técnicos la toma en Cortes de Pallás»



POR DAVID MARTÍNEZ

ALICANTE. Dos años después de la paralización del trazado original del Júcar-Vinalopó, el presidente de la Junta Central que agrupa a los potenciales usuarios de los caudales pone en duda la utilidad de la transferencia y lamenta que, en el tiempo transcurrido, la situación del Vinalopó y del proyecto hayan «empeorado».

-¿Tiene sentido ejecutar una infraestructura que rechazan sus supuestos beneficiarios?

-Responderé con otra pregunta: si el trasvase con toma en Cortes de Pallás estaba ejecutado al 50 por ciento, ¿tiene sentido despilfarrar 300 millones de euros de dinero público para perjudicar a un millón de habitantes y 40.000 hectáreas de riego? Y que nadie se lleve a engaño, el trazado original era perfectamente viable y respetaba los derechos de los regantes del Bajo Júcar. El actual proyecto no perjudica sólo a los alicantinos, sino también a los regantes de la Acequia Real del Júcar y a la ciudad de Valencia. Y se verá cuando se debata el Plan de Cuenca.

-Júcar y Vinalopó parecen aceptar la toma intermedia que el Consell se ofrece a financiar.

-Los usuarios del Vinalopó, y me consta que también los del Júcar, estamos dispuestos a sentarnos para encontrar una solución que beneficie a todos y no perjudique a nadie. Y sobre la mesa existe una alternativa viable que puede ser idónea: aguas abajo del azud de Antella. Hay que estudiar tomas que, en el Bajo Júcar, permitan cumplir los objetivos del trasvase, que son evitar la sobreexplotación y garantizar los abastecimientos.

-¿Se cumplen las condiciones de la Comisión Europea para financiar el trasvase?

-Poca confianza deben transmitir las autoridades españolas cuando los condicionantes a cumplir duplican los impuestos para la toma en Cortes, y son de difícil realización. Veintinueve poblaciones del Vinalopó seguirán sobreexplotando quince de los veintidós acuíferos existentes, al no poder destinar el agua del trasvase a abastecimiento. De esta forma, no se cumplirá la Directiva Marco del Agua. También se incumplirá el apartado de recuperación de costes si no se cuenta con los usuarios.

-Varios informes demuestran la contaminación del agua en la desembocadura. ¿Podrá usarse el trasvase para regar?

-Los propios análisis de la CHJ demuestran que las bacterias coliformes alcanzan en la toma hasta los 4.800.000 unidades por 100 mililitros, cuando el máximo permitido es de 200. ¿A quién pretenden engañar? Además, también preocupa la concentración de pesticidas y plaguicidas, procedentes de los retornos de regadío. En 2006 se produjeron hasta cuatro episodios de mortandad de peces, y el propio presidente de la CHJ tildó de «veneno» el agua en la desembocadura. El mejor ejemplo es que nadie en el azud de la Marquesa usa el agua para regar. En cambio, en el azud de Antella -donde se propuso la toma intermedia- se obtiene el agua para el 95 por ciento de regadíos y para abastecer a Valencia.

-Llegado el caso, ¿sería el precio del agua asumible?

-Sólo si se puede utilizar para abastecimiento, de forma que los precios se compensen entre los dos usos. Con toma en Cortes o en el azud de Antella, el regante pagaría el agua a unos 11 céntimos de euro el metro cúbico. En el azud de la Marquesa, según los datos de AcuaJúcar, el precio se duplica. Es totalmente inasumible.

-La Junta de Usuarios prevé denunciar un supuesto delito de prevaricación en la adjudicación de las obras de la toma.

-En estos momentos preparamos una relación de las actuaciones desarrolladas por el Ministerio, Confederación y AcuaJúcar, para ponerlo en conocimiento de la Fiscalía. Será la Justicia la que determine si existió el delito, pero sí puedo asegurar que la tramitación ha sido una chapuza.

-Han pasado dos años desde la paralización del trasvase original. ¿Ha servido de algo?

-Dos años de verdadera marcha atrás. El Gobierno, tras derogar el trasvase del Ebro, ha tratado de hacer imposible el del Júcar. Muchos informes desaconsejan la toma en el azud de la Marquesa, incluso uno de AcuaJúcar en abril de 2005. En julio de ese año, los propios responsables del Ministerio nos pasearon en catamarán por la toma de Cortes, y sus explicaciones técnicas «in situ» defendían esa

toma. Éste no es el trasvase que el Vinalopó reclama desde hace 600 años.